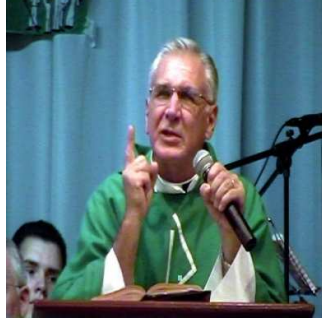


TESTIMONIO DEL PADRE DARIO BETANCOURT



Con la experiencia que tengo puedo decir que la oración de intercesión, es quizás una de las oraciones mas fuertes y poderosas que el cristiano tiene, si fuéramos a dar testimonios de la oración de intercesión, no acabaríamos. Yo quisiera comenzar citando a nuestro Señor en el evangelio de san Juan capítulo 17, versículo 9 dice así el Señor: Padre yo te ruego por ellos, yo no te ruego por los que son del mundo, sino por los que tu me has dado, porque son tuyos. Yo me figuro al Señor Jesús orando y diciendo por estos Padre, por estos yo te pido, y si leemos que pide, son tantas las peticiones que Jesús hizo al Padre, que nos debe de llenar de una profunda paz. Pero hay un texto para mi, yo no diría mas fuerte porque es el mismo Jesús, este texto esta en el evangelio de san Lucas capitulo 22 versículo 31-32, Simon, Simon, Satanás ha solicitado el poder de cribaros como trigo pero yo he rogado por ti para que tu fe no desfallezca.

Yo acostumbro a decir cuando les hablo a sacerdotes y a religiosas, que puede ser que a veces estemos cargados de amarguras, de tristezas y desilusión, que Jesús de Nazaret oro por ti con tu nombre y tu apellido para que tu, no desfallezcas.

Desde hace dos mil años el le dijo al Padre: Padre te pido por Juan, Diego, Pedro, Dario, Tomas y Margarita, por ellos te ruego Padre, y tu y yo, somos uno de ellos. Que tu vida sacerdotal sea de ahora en adelante cada vez mejor, sabiendo que con tus fallos y tus caídas, Jesús oro por ti al Padre, y que gozo debemos de sentir al saber que El pidió por este, por aquel, y por todos los que estamos aquí. Esto es oración de intercesión. Y aun mas, para ustedes los laicos, es muy escaso ver al pueblo de Dios orando por su párroco, no es muy común esto. No hay fruto al criticar, porque no hay fruto en hablar mal de nadie, y si no hay fruto al hablar de un hermano, mucho menos de un sacerdote. ¿Que se saca con estar criticándolo y viéndole sus defectos?. Vete a la Iglesia y siéntate en el primer banco y cuando salga ese sacerdote, tan cansado, aburrido y aburridor, tu comienza tu oración de intercesión, y si tienes el don de lenguas, bombardea a Dios con lenguas en el Espíritu, por tu párroco va ocurrir una cosa, o dejas tu de orar o el sacerdote deja de ser ese sacerdote aburrido y aburridor por tu oración. Hay que hacer oración de intercesión los padres por los hijos y los hijos por los padres, los parientes unos por otros, a distancia o no, oren a través de las paredes sino pueden acercarse, impongan las manos a través de las paredes.

El padre Yan Bertoluchi vicecanciller de la diócesis de Olbani en New York, tenía un obispo bien fuerte en contra de la renovación, y un día él y el encargado del archivador, se acercaron al escritorio donde recibía a la gente. Tomaron la silla del obispo y los dos impusieron las manos a la silla, y oraron sobre la silla por el obispo. Y por la mañana llega el obispo muy feliz, y decía, no se que me pasa hoy, hermanos esto es oración de intercesión. En el antiguo testamento leemos que Moisés levantaba los brazos, intercediendo para que los israelitas ganaran la batalla, y cuando estaba cansado y bajaba los brazos, los israelitas perdían, y así intercediendo bajando y subiendo los brazos los israelitas pudieron ganarla batalla. Esta pequeña instrucción yo la voy a respaldar contándoles un accidente que tuve.

Fui invitado hace algunos años por un obispo en la república de Panamá, a predicar en su diócesis, me fui con mi hermana, y otra joven de la comunidad. Llegamos sobre las tres y media de la mañana, cogimos un automóvil hacia la ciudad de Santiago de Veraguas, y yo le pregunte a la Señora que nos iba a llevar, usted es capaz de manejar el automóvil a estas horas? ella me contesto, Si padre, ¿que no se dormirá?, exclamo ¡no, no! le conteste ¡OKEY VAMOS!. En la carretera yo me quede dormido en la parte de atrás, mi hermana que iba en la parte delante también se durmió, la otra joven de mi comunidad al lado izquierdo y todo lo que yo recuerdo es que sentí algo así como cuando un automóvil, se sale de la carretera y va circulando sobre piedras y recuerdo que dije gloria a Dios no me va a pasar nada!, y ahí se me apagaron las luces, no recuerdo nada mas.

De pronto me desperté, era de día estaba tirado en la carretera, y entonces creí que estaba soñando porque alcance ver como un campo de trigo, y dije: que raro, estoy soñando que estoy cogiendo trigo, me voy a voltear para el otro lado, y a penas me doy la vuelta y exclame, ¡HAY que dolor tan terrible!, entonces empece; a oír voces, oía a un hombre que decía: Ya montamos las mas graves adelante llevemos a este, si no esta muerto yo abrí los ojos y ellos se dieron cuenta de que estaba vivo, y entonces empece a pensar en donde estaba y a donde iba, me acorde que iba hacia la ciudad Santiago de Veraguas y mi primer pensamiento fue: Yo no se quienes serán los graves, yo soy dueño en cierta forma de mi hermana, si se muere es un muerto de la familia, pero Blanca aquella joven, empece a mirar y la vi tirada en la carretera, con las manos estiradas muy seria, le dije: Blanca ¿como se siente? ella me contesta: muy bien padre gloria a Dios.

Cuando me contestan Gloria a Dios, veo sobre su cabeza como otra cabeza, del golpe y un hueco por donde le salía sangre, y esta me decía muy bien padre gloria a Dios. Nos montaron para ir a recibir los primeros auxilios en un pueblecito, yo perdía a veces el conocimiento, estaba a mi lado una persona que se movía coherentemente la miraba pero no la reconocía porque la cabeza era enorme, tenia el limpia parabrisas incrustado en el pómulo derecho de la cara, parecía un cuchillo clavado en su cara, el ojo le colgaba fuera, la parte de la cabeza la tenia desplazada y le salía algo parecido a hígado revuelto con sangre.

Cuando la veía pensaba que estaría muerta, y le grite; diciéndole: Arrepiéntase de sus pecados que la voy a absolver, en el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo amen. Se quedo; mas tranquila, pero como veía que se movía pensaba yo quien seria el herido. Le mire con mas atención y me di cuenta por el vestido que era mi hermana, y me dije: Hay se esta muriendo mi hermana. y le volví a decir otra vez: Nena, Nena, te

voy a absolver ahora de nuevo, arrepiéntete otra vez, y le absolví mas consciente. Ella se movía, yo la miraba y rezaba. Vi que el reloj de oro que ella tenia se le estaba cayendo. Cuando mi madre murió, mi padre le dio a mi hermana el reloj de oro y el anillo de diamante y a mi la pulsera. Yo le vi el diamante y el reloj y dije Dios mío, en este accidente en que estamos, se pueden llevar el reloj y el diamante. y dije a mi hermana. Nena, préstame el reloj y el diamante que te lo pueden robar.

Que curioso es el ser humano, en un estado como este pensando en las joyas que se las podían robar. Con mucha dificultad me acerque hasta ella y cogiéndole la mano le saque el diamante y el reloj y echándomelos al bolsillo, pense que no se perderían ni lo robarían. Cuando llegue al primer hospital, me encontré con blanca y la Señora que conducía el coche que estaban gritando, que gozo, gloria al Señor por el accidente, gloria aleluya, te alabare Señor, entonces me uní al coro con ellas, y empecé a alabar al Señor y a cantar, de pronto se acerca un medico diciendo pero que enfermos mas alegres, yo le pregunte porque decía eso, y el respondió, que ¿como se les ocurre a ustedes cantar gloria al Señor, y gracias por el accidente?, aquí todo el mundo viene quejándose y diciendo no me toque, tenga cuidado doctor, y ustedes tan felices, yo no he conocido accidentados mas alegres que ustedes, le conteste: es que el Señor esta con nosotros, ¿que el que el Señor esta con nosotros? si ustedes lo dicen así será exclamo. Llevaba yo en un relicario el Santísimo sacramento, el Señor y pegándomelo al pecho le decía: contigo no me va a pasar nada, se me acerca el medico y me dice su hermana esta muy grave padre, le dije: que ¿hasta donde llega la gravedad ?, el me dijo: bueno sea consciente de que esta grave pero con una operación y un poco mas, le dije de nuevo: usted dígame la verdad y hasta donde llega la gravedad de mi hermana, porque no hay nadie junto con ella quien responda, ni aquí ni en el mundo, yo soy el dueño de ella, y yo tengo que autorizar el entierro, etc., etc. Y me dijo: padre yo creo que no llegara a Panamá, ella morirá, Y le conteste. aleluya, gloria a Dios. me dice el. ¿que esta contento de que se muera?, le conteste;: exclamo no, es que ella no se va a morir, mi hermana esta ya sana, exclamo. que ¿como que esta sana?, se volvió loco dice otro medico. Después de recibir la primera ayuda, íbamos camino de Panamá, mi hermana se agravo, empezó a vomitar sangre por la boca por la nariz y oídos, y el medico le decía al conductor : acelera chofer que se agravo la Señorita, acelera, acelera.

Yo al oír eso, por dentro de mi hacia un acto de fe en que ya estaba sana, pero me venían las luchas, y comencé a hacer más las promesas del Señor. (san Marcos 11, 24), crean que ya tienen lo que están pidiendo en oración, y lo obtendrán, yo decía: Si Señor, creo que esta sana, ya esta sana y así sera, como y cuando no lo se, pero esta sanando, me venia también a la memoria (San Juan 10,10), he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia, (14,12), el que crea en mi hará lo mismo que yo, y cosas mas grandes que las que he hecho yo. exclamo Señor yo creo que puedo hacer lo mismo y mas grandes exclamo. Me venia también el recuerdo cuando murió Lázaro, y cogiendo al Señor le decía: Lázaro fue mas desafortunado, porque tu no estabas, pero aquí si que estas, entonces con mi mano izquierda tocaba al Señor y con la derecha tocaba a mi hermana como podía, y orando decía al Señor: Señor tu la estas sanando, yo creo que tu la estas sanando.

Nunca siento nada cuando oro por otros pero ese día la mano se calentó y me temblaba, y le seguía diciendo al Señor: tu calor sanador divino, Divino Jesús, tu la estas sanando por otro lado oía decir corre que se muere la Señorita, y me venia el diablo con la duda; el hombre que ore dudando, dice Santiago (1-7) no espere nada del Señor, y en

Romanos (14- 23) dice el que ora dudando peca, por un lado decía Señor yo creo, y por el otro el demonio me ponía la duda, se esta muriendo. Nosotros tenemos una casita en Nueva York, y según la ley en este estado dice que un soltero que muera sin hacer testamento, queda la casa para el estado, y por dentro de mi me decía: Con la dificultad que tuvimos para conseguir esta casita, se va a morir mi hermana y me voy a quedar sin casa; porque no habíamos hecho el testamento, y entonces me venia esta lucha, hice un acto de fe y con los ojos cerrados grite en voz alta: Diabolo de duda te expulso ahora mismo de esta ambulancia, fuera de aquí, dudas fuera.

Cuando abrí los ojos los dos policías que estaban allí, los médicos y las enfermeras, estaban con la boca abierta. Cuando llegamos a Panamá a la ciudad de Puerto Ventura de Panamá, encontré lo mas hermoso que me podía pasar. Ya había corrido la noticia del accidente por toda la ciudad y mucha gente se había congregado a la puerta del hospital para esperarnos a los accidentados, y me encuentro la juventud de Panamá, los muchachos, las muchachas con guitarras cantando y alabando al Señor dándole gloria, unos de rodillas otros de pie, otros con pandeteras en una alabanza unánime a mi dio una alegría inmensa de saber que había un pueblo que creía en el poder de la oración, y un pueblo que en vez de pedir daban gracias al Señor porque estábamos sanos.

Ahora os resumiré como quedamos Después del accidente. El automóvil se estrello contra la entrada de un puente, no se porque fue, parece ser que el chofer se durmió y dio varias vueltas quedando al otro lado del puente boca arriba, o sea al revés con las ruedas hacia arriba, yo parece ser que con las vueltas que dio el automóvil, quede incrustado entre la puerta y el marco, me cogió por la mitad me rompió varias costillas, me rajo la oreja y me golpee en la cabeza. Mi hermana el limpiaparabrisas del automóvil le entro por la cara y le atravesó hasta el otro extremo del cráneo, le daño la mitad de la masa encefálica, le daño el nervio óptico del ojo derecho, y la rueda delantera del automóvil al estrellarse vino hasta el asiento en que ella estaba y le machaco el tobillo del pie derecho, como si le hubieran golpeado con un hacha.

A ella la entraron a operar primero y el medico hizo lo mejor que pudo, el medico de huesos dijo que había que sacarle un hueso de la cadera e injertarlo en el pie para así salvárselo. Pero estaba tan grave que decidieron que no valía la pena operarla para arreglarle el pie, puesto que pensaban que iba a morir, lo único que hicieron desinfectarle la herida y ponerle un vendaje, que mas tarde se le volvió a infectar.

El otro medico el neurólogo, le saco la mitad de la masa encefálica, le volvió a colocar el ojo, porque aunque se le salió fuera, externamente quedo bueno, pero dañado por dentro, y quedo en coma. Vinieron Después de la operación y me dijeron: padre, ore porque es muy difícil que su hermana pueda vivir. Yo otra vez les respondí: mi hermana esta sana, crean que esta sana, yo le decía al Señor yo te entregue mi padre, te entregue mi madre, (esta murió de cáncer estando yo en la Renovación, lloramos mucho y no se sano, se sano con la muerte que es la sanación perfecta, pero no físicamente), pero mi hermana no te la entrego porque mi hermana es para tu gloria, y ahora quiero hacer una pequeña enseñanza la oración que se hace porque a mi me provee, o me da un beneficio, esa oración es poco oída por Dios, lo digo en mi experiencia, no es palabra de Dios te alabamos Señor, pero la oración que se hace generosa en la que se dice, Señor bendice a este hermano o a esta persona con la bendición que tu quieres, con la que tu sabes que necesita.

Esa oración es muy oída, porque yo no le digo Señor, ni sánalo ni no lo sanes, o llévate, si no dale la bendición que tu quieres y el Señor se la da. Yo creo que es esta la oración que debemos empujar y enseñar, una oración que sea lo que el Señor quiera para el, no lo que yo quiera, y yo renuncio a esa oración de pedir lo que yo quiera. Yo por mi hermana decía: Señor es tu gloria, no porque sea mi hermana para que quede conmigo, eres Tu aquí bendiciendo a este pueblo, y viéndola veo tu gloria en ella. A mi se me fracturo el pubis la pelvis, todos los huesos de las costillas se partieron se incrustaron contra la vejiga, y le hicieron fiastulas, (agujeros).

Estando todo listo para operarme, el medico decidió hacer otras nuevas radiografías, para saber con exactitud donde tenia que operar, eran las terceras radiografías, pero en estas aparecieron los huesos separándose de la vejiga donde estaban incrustados, quedando mas tarde separados por completo y la vejiga completamente sana, sin ningún tipo de fiastula. Entonces lo que ellos hicieron es que me colocaron unos pesos en las piernas y me tuvieron colgado durante cuarenta y tres días sin poder moverme. durante ese tiempo me aprendí de memoria todo lo que había por el techo, con el mas mínimo detalle.

En esta situación yo me dije: lo que es el retiro lo predico aquí en el hospital, si el Señor no me dejo ir allá, me trajo aquí para algo. Entonces un amigo mío sacerdote, me traía la mesita por la mañana y en pijama celebraba la misa todos los días, aun con la fiebre que tenia también predicaba todos los días, venían los enfermos del hospital y yo les decía: arrepíentanse de sus pecados vuélvase a Dios, Dios les ama, Dios los quiere, es el amor, es el Señor, Gloria a Ti alababa al Señor. Un día una monjita que me cuidaba me dice: padre se esta muriendo el doctor Shmits y no le han puesto la Unción de los enfermos. y yo le decía: que puedo hacer yo aquí colgado, era medianoche y no encontraban al capellán, ella me dice : que tal si yo le llevo en esta cama hasta allá, yo le conteste: como podrá sacar esta cama por la puerta y ella dijo: como entro tiene que salir.

La monjita arrastro la cama y si que salió por la puerta, me llevo por todo el corredor del hospital con pesas y todo, cogimos el ascensor y llegamos donde el doctor, este se estaba muriendo y toda la gente lloraba; como pude le puse la Unción de los enfermos, allí había un grupo de carismáticos y juntos oramos por el en lenguas. Al salir me dice una Señora que es eso que usted estaba diciendo, pss.pss.pss. y le dije : si usted quiere aprender venga mañana, que comenzaremos un seminario de vida en el Espíritu. Al día siguiente comenzamos el seminario durante siete días de diez a doce, misa, predicación, confesión y con bautismo del Espíritu el octavo día. Era sobre la una de la mañana, la monjita que me cuidaba no hacia otra cosa que dar vueltas alrededor de mi cama, yo me hacia el dormido, cada vez que se me acercaba y me miraba yo cerraba los ojos, cuando se alejaba los abría, hasta que le dije: oye hermanita, que pasa ?, y ella me dice: es que el doctor Shmit despertó como?, el despertó diciendo exclamo tengo hambre!, y le llevaron comida y el pregunto que hacen ustedes aquí?, exclamo ustedes pensaban que me estaba muriendo y estaba descansando en el Espíritu. Pues este doctor salió a las dos semanas del hospital curado que yo sepa hasta ahora. En este mismo hospital un joven me contó un caso, estando yo en la sala de urgencias, de lo que el me contó yo no me acuerdo de nada en absoluto puesto que ese día yo estaba inconsciente debido al fuerte golpe de la cabeza y de los medicamentos. El me contó lo siguiente; el se acerco estando yo en urgencias y yo le hice señas de que entrara y el entro; encogiéndose, le pregunte que le pasaba el me dijo: tengo un tumor en la vejiga y otro en la columna,

aparte no puedo orinar, y me van a operar;. Yo le hice oración en lenguas, el se fue y se dio cuenta de que caminaba derecho, el mismo se decía: que raro que camino sin dolor y derecho; se fue al medico y le dijo: oiga doctor a mi no me duele nada! me contesto que me había pasado, yo le conteste; fui donde el padre y me entro ganas de orinar porque el me decía ps.ps.ps.. (era la oración en lenguas). Eso paso; en viernes el medico le dijo de retrasarle la operación porque los tumores no estaban. A los quince días vino a verme a preguntarme quien era Jesús, saben este muchacho era un budista, en Panamá hay una colonia de ellos, el creció budista pero el vino a preguntarme de Jesús, el feliz de la vida y yo encantado, le hable de Jesús de Nazaret, lo lindo de Jesús de Nazaret, le deje una Biblia y se fue. Al día siguiente viene y empezó a contarme una cantidad de cosas de los Evangelios, que me quede admirado, se había estado el resto del día y la noche leyendo la Biblia y se la había aprendido casi de memoria, el me decía: Aquí dice que hay que ser bautizado y el que se bautice y crea se salvara, y el que no crea se condenara, exclamo yo quiero salvarme! que he de hacer?. le conteste; crees en el Señor Jesús?, me dijo que si, le pides perdón de tus pecados? , me dijo si, le dije: acérquese, me acerque como pude al lavabo, abrí el grifo y empecé a echarle agua a la cabeza diciendo: yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo del espíritu Santo, y lo bautice.

Le llego la noticia al general Torrijos de lo que pasaba en el Hospital, el era presidente de Panamá, su hermana estaba coja, y vino una noche a que orara por ella, yo les dije a los carismáticos que siempre se mantenían a mi lado: oremos por ella, le impusimos las manos y ella que tenia las piernas tiesas, se le fueron aflojando, deshinchando, viendo que la faja le estorbaba le dije que fuera al baño y se la quitara y que probara de caminar, ella se la quito y salió del baño caminando muy derecha, exclamo Hay padre bendito sea Dios, gloria a Dios exclamo. Por la noche a la una de la mañana viene el general Torrijos vestido de paisano y me dice: ¿que esta pasando aquí?, le dije simplemente: el Espíritu Santo se esta apoderando de Panamá, cuidado que no le tumbe a usted, y empecé a hablarle del Señor.

El decía: exclamo que atmósfera se respira de paz, que bien se esta aquí !. Yo le dije: quiere que oremos por usted?, el dijo: bueno, y le impusimos las manos. Los guardias que lo custodiaban empezaban a mirar por las ventanas, y yo les dije: Vengan ustedes también, que a ustedes también le sirve, vengan. Al día siguiente me mando un cheque de 3000 dolares para ayudar a pagar las cuentas del hospital. Hermanos no acabaría de contarles, por la cantidad de cosas maravillosas que nos aconteció. ahora estoy escribiendo un libro titulado he venido por los enfermos, de trozos de alabanzas. A mi me dijeron que quedaría en silla de ruedas, porque me afecto a la columna, pero yo tenia la seguridad de que iba a caminar, el medico me preguntaba porque y yo le dije: todavía me quedan muchos países por recorrer, y entre ellos España.

Cuando me quitaron las pesas me pusieron en una silla de ruedas, yo sentía deseos de caminar, el medico me decía que tratara de hacerlo pero no podía, porque hacia 43 días que estaba en la cama, entonces poquito a poquito fui caminando con la ayuda de las muletas, Después deje las muletas y cogí un bastón y en menos de dos meses que ocurrió el accidente estaba caminando perfectamente, y no me quedo ni el mas mínimo problema de columna, habiéndola tenido fracturada en tres pedazos, y que lo digan los médicos si esto no es un milagro, porque una columna dañada no se arregla tan fácil. Entonces en la situación que estaba me fui a ver a mi hermana, esta estaba durmiendo, al llegar a ella se despertó diciendo: donde estamos, que pasa!, coordinaba perfectamente ella tenia la cabeza y los ojos tapados, tubo un momento de desespero por

quitarse los vendajes, pero yo no le deje.

El medico vino le quito parte de los vendajes del ojo y ella empezó a llorar diciendo: veo dos, veo dos el medico admirado le pregunto: ¿que pero usted ve? ella le contesto de nuevo que si pero que veía dos, entonces se formo una pelotera se llamo a todo el mundo, enfermeros, médicos, porque veía con el ojo dañado. Después de tanto movimiento que duro casi tres horas, nos quedamos solos los carismáticos y le decíamos al Señor: Señor tu no haces nada a medias vamos a continuar orando, le imponíamos las manos y nos decíamos: Ya se están juntando, y orábamos de nuevo, Después le quitábamos las manos y nos decíamos Ya están mas cerquita, y volvíamos a orar; hasta seis horas estuvimos orando y al cabo de este tiempo ella veía las imágenes perfectamente bien, y ahora mi hermana con el ojo malo que lo tenia miope antes, ve bien, y el otro ojo que quedo bueno Después del accidente que era también malo sigue estando malo.

Mi hermana piensa, razona, y habla como otra persona normal. Después de esto los médicos decidieron salvarle la pierna que le quedo destrozada por la rueda que se escapo del coche en el accidente quedando todos los huesos del tobillo machucados. Le quitaron la escayola para operarla y le encuentran la pierna perfectamente , en las radiografías se veían todos los huesecitos reconstruidos milagrosamente, anteriormente el medico le había dicho que no andaría bien. Este sorprendido le cogió el pie le movió de un lado a otro viendo que estaba bien le pregunto puede usted caminar?. Ella contesto: si ustedes me dejan!, y ella empezó a caminar y no sintió ningún dolor Después de tanto tiempo sin caminar, y hay gente que puede dar testimonio, como el padre Lucas que la conoce muy bien, el padre Diego, etc. Mi hermana esta normal y no hay razones medicas ni científicas de porque ve, y como con un cerebro dañado mi hermana no tiene ni la mas mínima huella o traza de un accidente de semejante magnitud. Dios nos ama, y EL nos ama porque es amor y si lo hizo allá lo puede hacer aquí, la oración que se hace para otra persona es una oración que Dios oye, y Dios se derrama hace derroche de su amor, y yo estoy seguro de que aquí va hacer maravillas en las almas y en los cuerpos, porque tu y yo vinimos con Hambre de llenarnos de Jesús de Nazaret, sea glorificado por encima de todos los seres y las cosas, y el Padre sea el Padre Dios, de nuestro Señor Jesucristo tuyo y mío y reine en España en cada uno de nosotros y en todo el mundo, hemos sido trasladados a su reino y ahora con nuestro corazón y nuestra boca vamos a dar gracias a Jesús, que así se ha manifestado en nosotros en muchos aspectos de nuestra vida. Amen.